LIBRO PRIMERO

Los Lagos de México

LIBER PRIMVS

Lacus Mexicani

LIBRO PRIMERO

Los Lagos de México

1-6 Exordio

Que otro en arcanas figuras oculte el sentido,
en cuyas recónditas cuevas ninguno adentrarse
osó, ni enredar su cerebro en ingrata labor;
que insufle sentido a los brutos, y frases muy bellas,
que llene los campos de lanzas, de tumbas la tierra, 5
y a todos los reinos con huestes armadas someta.

7-17 Argumento de todo el poema

A mí, por amor a mi tierra natal, me colma de gozo
visitar de mi patria las siempre floridas campiñas,
y admirar rodeado de amigos diversos en una barquilla
los lagos Mexicas, do Cloris florece con huertos amenos. 10

---

indique lo contrario— son propias de las ediciones Mutinense y Bononiense. La traducción que las sigue, es nuestra. Así para toda la Rusticatio).

Luego veré del Jorullo las cumbres, Vulcánicos reinos;
las vítreas aguas de excelsa colina rodantes;
el tinte de Grana y el Tirio después, y el Añil.
Luego entraré del Castor en los fuertes armado, y con pico
en las minas; y haré condensar el azúcar en moldes de barro; 15
tras seguir por el campo ganados dispersos y fuentes
y aves, habré de cantar madrigueras y decir de los juegos.

18-27 Causa por la que se escribe el poema

Debiera, confieso, con fúnebre peplo mi alma
enlutar, e inundarme los ojos de llantos amargos:
que en tanto los prados den flores, y luz las estrellas, 20
mi vida y mi pecho serán prisioneros de llanto profundo.
Mas me siento obligado a ocultar este grande dolor,
aunque de mi ánimo cauto arrebate suspiros el llanto.
¿Para qué pues sacar de mi pecho los tristes gemidos?
Subiré hasta la cumbre sublime del Pindo escarpado, 25
y al maestro de Musas llamaré suplicante a mi empresa;
pues a veces el pecho doliente reclama consuelo.

---

do. De aquí en adelante el v.17 B corresponde al 16 M y así sucesivamente hasta el 319).
13 Tyrumq; Indumq; B • 15 en M **solers** • 15 luteisq; adstringam B • 17 (16 en M que lo computa, por errata, como 15; realmente es 16. El error se mantiene en M, hasta el último verso del libro, computado como 375, cuando realmente es 376).

18-19 *(en M 17-18 así):*

Debueram, fateor, **iusto indulgere dolori**
et lacrimis oculos semper suffundere amaris:

Debiera, confieso, entregarme al legítimo llanto
y siempre de lágrima amarga tener inundados mis ojos.

19 lacrymis MB • 20 sydera MB •
23 *(en M 22 así):*

corde licet **tristes erumpant impete** luctus.
aunque con ímpetu broten del ánimo tristes los llantos.

24 Quid **duros** M • 25 pindi MB • 26 Ducem **lacrimis** M • **lacrymis** M • 27 solatia MB • frecuensq; uiris opisbusq; B

28-31 Invocación

Tú, que mediante el ebúrneo plectro diriges los coros,
y a las Musas Sagradas enseñas canciones medidas,
también a mi canto de asuntos reales y no menos raros 30
asiste propicio, y dame, invocado, feliz melodía.

32-36 Breve descripción de la ciudad de México

En tiempos remotos allá en Occidente ya México era
ciudad celebrada, espaciosa, soberbia en riquezas y gentes,
dominio de indígenas, dueños de antiguo por años;
mas hoy el Hispano, rendidas las gentes por Marte, 35
el cetro mantiene y con ley soberana gobierna la urbe.

37-48 Sus lagos

Circúndala varias lagunas de vítreas aguas
que de onda apacible seducen a parvas barquillas.
Mas no me propongo ensalzarlas a todas cantando;
que aquellas que miran, allá retiradas más lejos, la urbe 40
no abundan en tanto caudal que la fama celebre:
ni peces de nítida escama, ni erillas floridas
flotantes, ni el Pato en bandada en los vados recrían.
Mas aquella en que Febo al volver de la sombra sus rayos
purpúreos estrella, y aquesta orientada hacia el austro, 45
(sinuoso un arroyo les da relaciones estrechas)
en aguas abundan, y baten sus playas de espuma,
delicias del pueblo, y regalo del campo florido.

---

42 **squamma** M • squammâ B • 47 littora MB

49-54 Nombre de los dos lagos principales

Junto a ellas en playas frondosas se yerguen dos villas
que dieron su fama y su nombre a gemelas lagunas: 50
Chalco a la una, a la otra Texcoco la historia longeva
llamó, y a las dos las nombró con vernáculas voces;
después con cabal distinción antepuso unas linfas
a otras, y dioles prudente una fama y honor diferentes.

55-60 El lago de Chalco

Y aunque ambas refugio seguro a estrechas barquillas, 55
ofrecen, y guardan cual altas murallas la urbe,
empero a las gentes la Chalco plateada cautiva,
pues nutre en sus vítreas ondas cosechas lozanas
y amenos vergeles tejidos de arbóreas melenas:
primicias y gloria del lago y deshonra del campo labrado. 60

61-69 Afluencia de aguas a este lago, y calma del mismo

Dulce caudal amontona en su vientre anchuroso,
pues recoge a través de sombríos canales tranquilas
corrientes, y tenues también arroyuelos sin nombre,
y las límpidas aguas que riegan undosas gramíneos campos.
Ni al rápido Bóreas allí, ni al Austro tampoco da riendas 65
Eolo; ni el Euro ni el Céfiro en crueles borrascas
luchando abrazados se retan a hostiles combates.
No se oye el murmullo, y atados los prófugos vientos,
se tiende tranquila sobre aguas serenas la calma.

---

52 patriâ B • 53 limphas MB •
60, *(enM 59 así):*
gloria prima lacus, et **caecus liuor agrorum.**
lacûs, B • **coecus** M •
69 limphis MB

70-87 Una fuente cristalina en medio del lago

Por más que rebose turgente la vasta llanura de Chalco, 70
rompiendo su seno acuoso revienta brillante una fuente;
ni playas la enturbian de arena dorada,
ni próximos campos la enlodan con túrbido limo;
tan clara, tan pura, tan vítrea linfa en sus ondas
que puedes con simple mirada observar, y que puedes 75
contar fácilmente las guijas que ruedan al fondo.
Con tanta potencia brotando de sima profunda
eructa la gélida onda, que escala con ímpetu ciego
la acuosa planicie y extiéndese en círculos amplios.
Como el griego de entonces Alfeo, en las playas sedientas, 80
después de esconderse veloz en la oscura caverna,
se desliza impaciente con rápida marcha entre sombras
bajo el vientre del piélago inmenso y las olas sonantes,
y logrando que logra tocar de Sicilia los campos,
por tu boca, Aretusa, vomita plateado raudal; 85
así por ocultas veredas discurre la célebre fuente,
llegando por fin a tocar fugitiva las auras deseadas.

88-101 Digresión sobre el origen de los manantiales

Más de dónde deriva su origen perenne el venero,
o qué impulso levanta violentas las linfas,
es incierto. Habrá quien afirme saber con señales 90
seguras, que el aire encerrado en las fosas secretas
se junta por frío invernal en millares de gotas
que después correrán en hilitos de linfa en los prados,
y en caudal abundante también cuando rompen la peña.

82-83, *(en M 81 82 así):*

inmensum subter pelagus, fluctusque **sonantes**
labitur impatiens, **qua ducit crypta latebras,**

(Adviértase que, además de las modificaciones de cada verso, la B invierte el lugar de los versos que tiene la M)

93 limphas MB

O mejor: que los mares subiendo por negras cavernas 95
intenten de allí respirar entre angostas rendijas,
y depuesta la sal bajo tierra y su amargo sabor,
irrumpa en los campos el agua, replete las fuentes
y lagos, y anime con grato dulzor a las plantas.
O es de cierto: que frescos veneros deriven su origen 100
de la alta montaña abrumada de lluvias y hielos.

102-114 Origen de la fuente de Chalco

Tal opinión y sentencia parece mejor para aquellos
a quienes la madre natura franquea asombosos arcanos
y el origen oscuro les muestra de nuestra fontana.
Pues aunque separe al venero y los montes un llano 105
y ninguna colina se yerga en abiertas praderas,
altivos elevan dos montes gemelos su cumbre
a los astros cercana, y retando de ruina a los cielos,
un denso glaciar congelado por Bóreas nivoso
recúbrelas siempre, y rígidas se alzan en múltiples codos. 110
Al irse licuando el glaciar entre el viento y el fuego de Febo,
rebusca la sima del monte y penetra filtrado entre grietas,
y al fin como en rápido ejército armado de gotas
irrumpe venciendo fugaz a las aguas palustres.

115-129 Una cruz de piedra sumergida en esta fuente

A esto se añade, más que otro cualquiera, excelente 115
prodigio muy raro e insigne, de fama perpetua:
altiva una cruz de níveo y sólido mármol cortada
por diestro artesano, y a hierro exigente pulida,
inmersa se yergue del fondo del fresco venero

119 (en B está numerado, por errata, como 120)

en el suelo fijada y a tierra a la vez tan adherida, 120
que no hay fuerza alguna ni maña que pueda arrancarla.
Mas cuál sea el caso, o cuál el origen de aquella labor,
en sombras eternas las viejas memorias guardaron.
Imponga silencio a Castalia el Apolo de Crisa,
y Zeus-Amón desde ahora desdeñe las líbicas ondas, 125
o las tímidas aguas que diera la ilustre Aretusa;
impongan silencio a sus fuentes los ríos divinos
y ensalce ella sola, la Fama, a la fuente Mexica,
a la cual concedió noble nombre la enseña Cristiana.

130-134 Transición a las Chinampas

Adelante: que ya que los astros conceden tranquila 130
planicie, y el lago azulado seduce las quillas angostas,
yo mismo veloz sacaré de la orilla la leve canoa
para ver los jardines hermosos de Cloris la bella,
que llaman en lengua nativa del Indio, Chinampas.

135-139 Invocación

Tú, mientras, del Céfiro suave bellísima esposa, 135
que reinas galana en los campos pintados de rosas,
cuéntame quién confió tales flores a la ola ligera,
y el túmido mar sometió a la cultura del agro,
ya que por dádiva tuya sonríen en flor los pomares.

140-156 Causa de la construcción de las chinampas

Primero los Indios Mexicas alzaron en medio del lago 140
la urbe, que al fin de unos lustros sería de gran poderío

139 **lucent** pomaria M • 140 mediâ B

la sede. No obstante, con lujo tan grande los templos
soberbios de Dioses, palacios de Reyes, las torres y casas
construye, y en tiempo tan breve la ínclita raza se crece,
que al Rey, al que ha tiempo del todo sumisa rendía 145
tributo, sembróle pasiones ingentes de celos:
pues a él le dolía que tanto crecieran la urbe y la raza.
Por eso el tirano cruel ordenó recargarle un más grave
tributo, no igual a las fuerzas del mísero pueblo:
"que traigan flotando en las olas fragantes jardines 150
insignes en frutos y hermosos por verdes cultivos".
Y si le negasen los hombres poderle cumplir el mandato,
estaba dispuesto a penar con la ruina la urbe, y al pueblo.
Todos gimieron; cundía el gemido en los templos divinos
y augustos y loca gritaba la turba con sueltas melenas. 155
Mas todo lo vence la sabia destreza de la ínclita gente.

157-198 Construcción de los huertos flotantes

Confiando en su ingenio los hombres, con alma y arrojo
a la obra se ciñen; sus casas y el lago abandonan,
y en selvas negreantes penetran, de prisa y sin trochas,
a buscar, con bejucos tejidos, frondosos arbustos. 160
A todos les toca su parte, un oficio se asigna a cada uno:
parte despoja del mimbre flexible los tallos livianos,
parte recarga las barcas, y parte remando las lleva cargadas:
bulle la obra, y se llevan con gozo las rudas tareas.
Después de reunir los ingentes montones de selva, 165
como un solo hombre con rápido plan se preparan,
concurren y tejen livianos tapetes de fronda
cual largas esteras, que junto a los muros las van

146 **aestus:** M • 151 **floribus** insignes M • 153 mulctare urbem MB • 155 Deûm: MB
156, *(en M 155 así):*
Omne tamen prudens **uicit** sollertia gentis,
solertia MB

159 syluas MB • 165 syIuae MB

desplegando, y confían las ya terminadas al lago anchuroso,
dejando trazadas entre unas y otras frecuentes veredas. 170
Mas a fin de que vientos hostiles no rieguen su empresa,
ni rauda marea arrebate la obra con olas fugaces,
cauta la gente enraíza puntales de roble en el fondo
y al poste va atando a cordel las mimbrosas esteras.
Cuando ven con feliz resultado concluida esta etapa 175
los Mexicas, enrumban sin tregua a la playa sus proas;
retornan alegres al agro, se esparcen por la ancha campiña,
y arrancan fecundos terrones del campo de siembra.
No así la solícita abeja recauda por campos floridos
el néctar en denso escuadrón, cuando en selvas extensas 180
las nuevas colmenas fabrica y repleta de miel los panales.
Al punto la gente recarga los botes del césped cogido,
y la vaga llanura acuosa con múltiples remos agita.
Y en llegando a los amplios tapetes que mecen las ondas,
derraman sobre ellos las glebas cogidas sin reja, 185
e hinchadas semillas confían a ubérrima tierra:
el uno en los campos flotantes arroja los granos de Ceres,
el otro gozoso la grata simiente de huerta difunde.
También en algunos, primicia vernal, de vergeles la Reina
enrojece cultivos, ofrendas otrora de Venus Profana. 190
Mas cuando flotando en las ondas un campo frondoso
contempla, la turba concorde en festivo tumulto

---

cia, y espadaña se hecha tierra, y alli se siembra, y cultiva, y crece, y madura, y se lleva de una parte a otra. Lib. 7. histor. natur. et mor. totius Americ. c. 5.: Libro 7 de *Historia Natural y Moral de toda América*. Capítulo 5.

Gemelli testis etiam oculatus haec ait: in fatti l'anno seguente portarono a quel Re un orto natante di diversi legumi: e fino al dì d'oggi coltivasi sì fatto terreno mobile nella lacuna.

Póngono essi sopra l'acqua giunchi, e gramigna intessuti con terreno opra, che resista all' acqua: e poscia conducono facilmente, dove meglio vogliono, il natante giardino. Tom. 6. lib. I. c. 4.: *Gemelli, testigo asimismo ocular, dice: Al año siguiente trajeron a aquel Rey un huerto flotante con diversas legumbres; y hasta el día de hoy se cultivan esos terrenos movibles en la laguna.*

Ponen sobre el agua juncos y grama entrelazada, con tierra por encima, de modo que resista el empuje de las aguas; y después conducen fácilmente a donde desean el jardín flotante. Tomo 6. libro I. Capítulo. 4.

se alegra, y moviéndolo a remo a través del azul,
satisface con arduo presente al sañudo tirano.
Mas cauta reserva flotando en las olas algunos 195
que añadan a dones de Ceres las yemas de Flora,
y así con el cuido diario la raza a través de los años
los guarde cual fiel monumento de aquella labor.

199-204 Posibilidad de trasladar las chinampas

Si el pillaje amenaza expoliar del cultivo algún campo,
o el viento furioso impidiese que el fruto madure, 200
traslada a otra parte el campillo que vaga en la linfa,
y así esquiva los daños temibles astuto el colono.
Por eso los campos que al pueblo sonríen floridos son tantos
como son las esteras que veas tranquilas adentro nadando.

205-209 El cultivo de las riberas

Émula de esta riqueza y cultivo del agro flotante 205
se duele la orilla vecina y, con Olmos frondosos,
Cerezos, fecundos Perales, Manzanos bermejos,
Laureles y Pinos y Cedros y excelsas Encinas,
adorna rival, y de eterno verdor, sus praderas.

210-215 Multitud de aves

Además con tupido boscaje tantísimas aves oculta 210
la playa, que suena por blando gorjeo agitada la selva.

(4) MB: Il Gorrion, massimamente il maschio, canta molto soavemente, ed è grande quanto un passero. Gemelli lib. 2. c. 9.: *El gorrión, principalmente el macho, canta muy suavemente, y es del tamaño de un pardal. Gemelli libro 2. capítulo 9.*

De aquí la volátil bandada de vario color y hermosura
se goza en rasgar con pintado aleteo el espacio azulado,
plasmando entre trinos sonoros sus juegos festivos
en cielo vacío y batiendo con dulce cantar las riberas. 215

216-231 El Gorrión y el Centzontle

Dulce el cantar del Gorrión, cubierto por cresta difusa
de róseo penacho, y por pluma rojiza fluyendo en collar.
Juega también, singular por la mezcla variada de voces
el rey de las aves, como él de elocuente ninguna,
el Centzontle, que no es conocido en el mundo vetusto: 220
las voces humanas simula, de todas las aves, del perro,
y los ritmos también del que asocia el poema y el plectro.
Ya se oye cantar a compás, ya finge Milano voraz,
ya imita el mayido felino, o los toques de tuba canora
repite, y festivo da gritos, y llora, y pipía. 225
Recluso en la jaula se goza en cantar entre vuelos,
y en ir enlazando con trinos la noche sin sueño y el día.

Además Bomare en la palabra Poliglotte. *Este es el pájaro que los Mejicanos llaman Centzontlatolis, es decir, que tiene cuarenta lenguas... Se afirma, que su canto es tan dulce y tan melodioso, que sobrepasa en atractivo al de cualquier otro pájaro, sea el que sea. Se asegura además que imita la voz de los otros pájaros, etc.*

Mr. Barrington Vice-Presidente de la Real Sociedad de Londres asegura haber visto a esta pájaro remedar en el intervalo de un minuto el canto de la alondra de los bosques, del pinzón, del mirlo, del tordo y del gorrión.

(*) Voces hominun saepe imitatur haec auis, non articulando ut Psittacus, sed sibilando.: *Imita con frecuencia esta ave la voz humana; pero no articulándola como el papagayo, sino silbando.*

(Esta nota es añadida en la Bononiense; y está claro que se vale del asterisco para evitar hacer nueve cambios en el proceso de impresión; porque de haber puesto (6), se tendría que haber corrido la numeración hasta la nota (14) que es la última del libro).

221 uolucrumq; canunq; B • 222 etiam **nectentis** carmina M • 226 caueâ B

No así Filomela deplora al compás quejumbrosa
del crimen final, cuando oculta en la umbría espesura
con trémulo ritmo y acento satura selvosa alameda, 230
como alegra el Centzontle, de ameno jugar, las riberas.

232-250 Concurrencia de los ciudadanos a las chinampas

De este canto, del lago y sus gratas riberas disfrutan
los jóvenes nobles llevados de exiguos bajeles
en la primavera, cuando el agro flotante de flor amarilla
se cubre, y abril de pintados botones corona los prados. 235
Asciende cada uno a ligera barquilla con ambos remeros
halagando su pecho con cantos de suave armonía;
respóndele lejos con voces recónditas Eco,
y la selva agitada al dulcísimo son su canto resuena.
Al punto conducen veloces las quillas a incierto certamen, 240
y trenzan la fácil llanura batiendo los remos,
hasta que el triunfo designe la popa con verde laurel.
Después vencedor y vencidos, rodeando los campos flotantes,
penetran por calles oblicuas, discurren en torno
de orillas sinuosas llevando entre flores sus quillas. 245
Como antaño el valiente Teseo en la ínclita Creta
eludió vigilante los círculos ciegos de aquel laberinto,
revisando falaces umbrales de ambiguo zigzag;
no de otro modo rastrean bogando las calles inciertas
al ir paseando los mozos urbanos entre las chinampas. 250

251-270 El deporte de la pesca

Hay quienes a veces degustan prender a los peces
con curvo metal, y sacar los prendidos a inciertas orillas;

---

de Loureda) • 245 littora MB • 246 Cretâ B • 247coecos MB

en tanto que, atrás la ribera y chinampas dejando,
se adentran en la ancha llanura con barca y remeros.
De allí, cautamente escondido con cebo falaz el anzuelo, 255
que lleva prendido con lino sutil la fatídica caña,
a los peces lo arrojan, imponen silencio y se callan.
Al momento se agolpan en torno abundancia de peces;
sin embargo ninguno se atreve a tocar aquel cebo
enemigo, y de nuevo rebusca en declive los fondos. 260
Repite el camino, y se escurre en las gélidas ondas:
ya marcha, ya vuelve, y por fin el olor lo seduce,
y con ávido diente devora el mortal alimento.
Sin más, el que pesca con caña al prendido a las auras
levanta, aplaudiéndolo el corro de los compañeros. 265
El pez moribundo la barca sacude con trémulo cuerpo,
en tanto, dispuestas las cañas de nuevo, prosigue la turba
cogiendo más peces. So peso tan grande la barca vacila.
Los mozos se alegran y, dueños de grande botín,
ya tarde regresan unidos a casa, cayendo las sombras. 270

271-297 Ficción sobre los poetas cantando en las riberas

Mas cuando alocado tumulto en verdad ha cesado,
y se ha retirado a la urbe entre vados la turba copiosa,
discurren en paz por calladas y amenas riberas
aquellos con alma serena, aquellos los muy preocupados,
y aquellos que gozan de darse a elocuente Minerva. 275
Entonces cautivos por dulce silencio del campo rociado
los poetas inundan a veces de acentos las playas.
Aquí el piadoso Carnero, inflamado en amores sublimes,

---

277 littora MB • 278, *(en M 277 así):*

Hic **Carnero pius caelesti accensus**(6) amore
Aquí el pío Carnero encendido en amor celestial

(6) P. Jo. Carnero Angelopolitanus Passionem Domini uersu hispano uulgauit. MB: *El P. Juan Carnero, oriundo de Puebla de los Angeles, publicó la Pasión del Señor en verso español.*

las llagas terribles de Cristo, las burlas, la muerte,
y la cruz oprobiosa en amargas cadencias deplora. 280
Aquí aquel Abad, encendido por estro sagrado,
cantóle al Señor alabanzas sublimes en verso.
También estas playas temblaron con cantos que aterran
cuando la suerte del Pélida Aquiles, sus armas y guerras
Alegre, maestro en el arte de Apolo, cantase en el verso. 285
Sus nombres grabaron de aquestas riberas en troncos
Zapata, y Reina también, y Alarcón el famoso en comedias,
a la vez que aliviaban tediosa tristeza con su dulce plectro.
Mas al punto en que canta Sor Juana con rimas sonoras,
el agua corriente reposa; las aves quebrando de pronto 290
su vuelo, suspensas por rato en el aire, se callan;
y vense las peñas moverse al dulcísimo son del concierto.
A fin de que no atormentara a las Musas la envidia celosa,
se manda aumentar la Hermandad de Aganipe con ella.

Zapata, y Reina y también el ilustre Alarcón,

(9) Zapata Mexicanus, poeta lyricus. MB: *Zapata, oriundo de Méjico, poeta lírico.*

(10) Reyna Michoacanensis D. Joannis Nepomuceni uitam hispano carmine edidit. MB: *Reina, oriundo de Michoacán, editó en verso español la vida de San Juan Nepomuceno.*

(11) Alarcon Mexicanus, poeta comicus celeberrimus. Alios bene multos, quos numerare possem, poetas Mexicanos missos facio, ne taedio sim, ut Cardenas, Munnoz, Fuentes, Arriola, Leon, etc. etc. NI: Alarcón, oriundo de México, comediógrafo celebérrimo. A muchísimos otros poetas Mexicanos que, siendo dignos de citar, omito, para no ser tedioso, como Cárdenas, Muñoz, Fuentes, Arriola, León, etc. etc. (Muñoz en M Munnos)

(12) Joanna Agnes a Cruce, Virgo ad D. Hieronymi Deo sacra, omnigena eruditione exornata, et ob elegantissima carmina trib. voluminib. in lucem edita inter Musas merito computanda. MB: *Juana Inés de la Cruz, monja profesa en la Orden de San Jerónimo, adornada con todo género de erudición, y digna de ser contada con razón entre las Musas, por sus elegantísimos poemas publicados en tres volúmenes.*

291 longùm B • 293 **consumat** amarus, M

No así de Caístro los prados floridos resuenan 295
con dulces cadencias, al punto en que el Cisne nevado
entremezcla, muriendo en la playa, suspiros y cantos.

298-305 El lago de Texcoco

Mas de nuevo resbalan los ríos en rauda carrera,
y se fuga abundoso caudal por el brazo anchuroso del lago,
regando remiso los campos, cruzando la urbe, 300
siguiendo en sinuosa corriente por múltiples lechos,
hasta que llega a volcarse espumante en abruptas
riberas saltando por cauce rocoso en salada laguna;
cual otro Jordán, cuando pierden sus ondas el propio
dulzor, al mezclarse con fétidas aguas de Asfalto. 305

306-318 Salinidad de este lago

Y aunque el lugar de Texcoco en puras corrientes
resude, y se nutra de dulce caudal la laguna,
sus aguas se tienden en cáustico lecho salobre
que ingrato corrompe la linfa y fustiga las playas.
Por eso raquíticos pastos, y arbustos con hórrida pudre: 310
allí no es posible que el suelo produzca gozosas cosechas,
ni pueden rapar los ganados herbales frondosos,
pues quema una peste furiosa los campos extensos.
Y también del salobre sabor saturada la faz acuosa
a los peces fluviales aleja de sus propias ondas. 315

313 **campos** saeuissima **pestis.** M

Pues si a uno, aburrido de Chalco la dulce, conduce
su ciega pasión a meterse nadando en el lago salobre,
en tocando pestíferas aguas sucumbe con negro final.

319-332 Tempestades después del mediodía

Taimadas las olas acechan también a las barcas:
pues apenas que Febo surgiendo del mar del oriente 320
ahuyenta la noche y las ralas estrellas del cielo,
remansos plomizos presentan las ondas en calma.
Mas al punto en que el Sol ha ceñido de sombra los cuerpos,
y flagrante en su curso remonta la parte central del Olimpo,
agolpa sus furias atroces el Austro, y con grande tumulto 325
revuelve las aguas y vuelca la espuma a las playas.
Ya raudas se abaten las olas so leves barquillas
ya tornan violentas y se alzan tocando los cielos.
Gime una leve barquilla por golpes y golpes dañada,
los nautas a todos los santos fatigan con fuerte clamor: 330
y si no Palinuro esforzado el timón de la nave a la playa
dirige, los hados sumergen al fondo el esquife liviano.

---

(13) Mais aucun lac n' est aussi singulier, que celui du Mexique; une partie des eaux de ce lac: est douce, et stagnante; l'autre est salée, et a un flux et reflux; mais qui n' étans pas assujetti à des heures fixes, paroit ocasioné par le souffle de vents, qui rendent quelque fois de lac aussi orageux, que la mer mème. Bomar. verb. lac. MB: *Mas no hay lago tan singular como este de México: una parte de sus aguas es dulce y se mantiene en calma; otra, salada y con flujo y reflujo; pero al no mantener un horario fijo, parecen ocasionados por el soplo del viento que expele a veces el lago, tan borrascosos como el mismo mar. Bomare palabra lac.*

321 coelo MB • 325, *(en M 327 así):*

protinus erumpit uentus, magnoque tumultu
irrumpe el viento adelante, y con magno tumulto

326 littora MB • 328 sydera MB

333-342 El Texcoco no desagua

Con todo, subsiste su gracia en las linfas traidoras:
pues aunque deglute voraz los caudales de Chalco,
y absorbe doquiera este lago muchísimas fuentes, 335
a todas las aguas avaro en su vientre aprisiona,
y ni gota permite escapar desde allí por los campos,
aunque, repleto de tanto caudal, de su lecho rebose.
Cual mar que bañando con ondas las tierras que ocupa,
y bebiendo agitado caudal del Océano por amplia garganta, 340
ni a la costa amenazan sus aguas, ni sale algún río
de su álveo, ni entabla comercio con mares ajenos.

343-374 Cacería de Patos en el lago

Mas nada tan grato admiró el Viejo Mundo que aquellas
insidias que el Indio le trama a volátil bandada.
Al principio los Patos de río, primicias del lago, 345
rasgaban con mucha frecuencia las aguas y cielos
Mexicas sin miedo a las flechas o trampas del hombre.
Es más, habituados a andar por aquellas lacustres riberas
con frecuencia a los Indios inermes burlaban osados.
Mas al fin, de la raza el ingenio venció tal audacia. 350
Crece, en efecto, entre selvas espesas la jícara hueca,
que cuelga adherida a los troncos, de ramas muy altas;
le sirve a Neptuno, y más tarde sería vasija de Baco.
Las grandes escoge de entre ellas el Indio avisado,

346-347 *(en M 348-349 así):*
aethereos pennis tractus, fluctusque secabat
impauidus, nec tela uirum, [...] •

uirûm B •
348 errare **suetus** M • 350 solertia MB • 351 syluis MB

y vaciadas las lanza que floten en vítreas aguas, 355
allí donde se halla reunida la turba copiosa de Patos.
El Ánade teme al principio y, de tanto prodigio espantado,
satura en la fuga con flébiles gritos las playas.
Mas al ver que no porta peligros mayores la bola flotante,
el pavor abandona su pecho, y regresan al lago las aves 360
Las bolas circuyen flotando a los Patos; ninguno se aterra
ya más, ni se turban del bulto las aves que vuelven.
Entonces el Indio taimado vistiendo de casco vacío
una jícara igual a las otras que nadan adentro en el lago,
sumerge su cuerpo hasta el cuello en las ondas rizosas, 365
y avanza en el fondo que nunca es profundo en orillas
amenas; y así, hasta el incauto averío (que muestra
la bola a través de rendijas abiertas) muy cauto penetra.
Entonces a unos y a otros sin tregua, a los Patos
apresa escondido con mano certera y prendidos de patas 370
los hunde en las linfas profundas; con rápida muerte,
sin que alguna volátil presienta la trampa secreta,
torciéndole el cuello, veloz le arrebata la vida.
¡Es claro el gran arte que tiene la indígena gente!

Fin del Libro Primero

374 (Verso final; la M, 376, no lleva el signo de admiración).